



## ALBALATE DE ZORITA

### Botargas danzantes de San Blas.

Una de las mayores manifestaciones coloristas en cuanto a botargas se refiere, son los así titulados con el añadido de danzantes, que reunidos en torno a San Blas, hacen aparición en Albalate de Zorita, siendo además uno de los grupos más numerosos y mejor documentados de la provincia desde hace dos o tres siglos, todos pertenecientes a la Cofradía de Mayordomos de San Blas, gobernada por un presidente, un tesorero y un secretario.

Cierto es también que desde sus comienzos a la época actual han sufrido innumerables cambios, lógicos por otra parte en cualquier celebración de éste tipo, aún conservando incólumes sus señas de identidad propias que le dan un carisma individual y alejado en muchos casos de las representaciones carnavalescas de otro tipo de botargas, cuyo fin primordial es el entretenimiento del pueblo, con los añadidos esotéricos de cada localidad.

Hasta no hace demasiados años éstos botargas danzantes no superaban, como hoy lo hacen la docena, que

acompañados por el penetrante sonido de tambores y castañuelas, recorrían el pueblo ejecutando sus danzas, al tiempo que ejercitando toda una serie de exagerados gestos comunes al personaje representado, pero sin careta, cencerros u otros utensilios afines a las demás, y que en éste caso entorpecerían sus movimientos.

Del mismo modo, ni antes ni después de la procesión, ni durante la misa, se desprenden del gorro o montera que cubre sus cabezas, conformando un grupo homogéneo dentro y fuera del templo, procediendo a veces durante la procesión, cuando el tiempo era lluvioso y las calles estaban sin pavimentar, a untarse de barro y manchar con éste a los asistentes o simplemente danzar sobre los charcos con idéntico resultado, en similitud de actos tantas veces repetido en otras botargas, visto aquí como la gracia añadida a la función, de donde surgió el dicho popular de: "Un san Blas sin barro no es san Blas".

Los orígenes de la fiesta de san Blas en Albalate se remontan a los siglos XVII o XVIII, si bien es conocido que ya en épocas anteriores existió alguna devoción, ya que hacia 1500 era conocida una imagen del santo en la ermita de la Virgen de las Cubillas, lugar ocupado en la actualidad por el cementerio. No habrá más noticias hasta 1762, cuando